

Estudio sobre GÁLATAS

6

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Gálatas 3:1-5

Gálatas 3.1

*¡Oh gálatas insensatos!
¿quién os fascinó para no
obedecer a la verdad, a
vosotros ante cuyos ojos
Jesucristo fue ya presentado
claramente entre vosotros
como crucificado?*

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué significa “insensato”? ¿por qué se dirigió a los gálatas de esta manera?
- 1.2 ¿Qué significa “fascinar”?
- 1.3 ¿Cómo fue presentado Jesucristo ante los gálatas?

Respuesta:

- 1.1 Insensato: Falto de sensatez, tonto, fatuo. Es quien carece de sentido (sensus) para actuar en forma razonable ante situaciones cotidianas y prácticas. La palabra griega que se tradujo por “insensatos” es *ανοηετοι* (*anóetoy*) y significa también: tontos, necios, ignorantes. Por eso en otras versiones de la Biblia leemos “¡Qué tontos son ustedes!” (Lat.) “¡Gálatas estúpidos!” (NBE) Fue una expresión muy fuerte aun en su época. No ha sido una ex-abrupto, porque Pablo estaba escribiendo o mejor dicho, dictando esta carta, y tuvo suficiente tiempo para borrar y reescribir esta frase. Al contrario fue una palabra escogida cuidadosamente para impactar, sacudir, despertar y conmover. El no quería que piensen que “todo se va a arreglar”, que todos tienen “su verdad” y que hay que “vivir y dejar vivir”. No, para él era una cuestión de vida o muerte y la única manera de despertarlos a la realidad fue con una expresión muy fuerte.
- 1.2 La palabra “fascinar” también se traduce de diferentes maneras: “¿Quién os ha embrujado? (NBE) “¿Cómo se han dejado hipnotizar?” (Lat.) “¿Quién os alucinó?” (Moderna) “¿Quién os ha engañado por arte de magia? (B de las Américas, nota) Para Pablo era difícil creer que tanta gente y tantas iglesias hayan abandonado su primitiva fe para abrazar un evangelio diferente, a menos que todos estén bajo la influencia de un espíritu de error o de alguna brujería. Probablemente no existió tal cosa, sino que Pablo estaba empleando aquí esta pregunta como recurso literario para describir su asombro por una apostasía tan grande. Le parecía increíble que estuviesen tan ciegos para no ver la trampa en la cual habían caído.
- 1.3 Jesucristo presentado o predicado muy claramente. Y aquí emplea una palabra que significa “presentar en exhibición” es decir “hablar de alguien o presentarlo tan vívidamente, con tantos detalles, fuerza y emoción, que pareciera que uno lo está viendo en persona”. ¡Así predicaba Pablo a Cristo crucificado! Hablar con sabiduría o mostrar señales sin mostrar a Cristo crucificado no es evangelizar. “Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado” (1 Corintios 1:22-23)

Gálatas 3:2

“Esto quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?”

2.1 *¿Está hablando Pablo de recibir el Espíritu Santo como una segunda experiencia o “bautismo del Espíritu Santo” o se refiere al momento de la conversión?*

Respuesta

2.1 Si analizamos el texto objetivamente y con honestidad, debemos admitir que Pablo se está refiriendo al momento de la conversión, es decir, al momento que uno ha recibido a Jesucristo como Salvador por las siguientes razones: (1) Porque el contexto se refiere a la conversión. El versículo anterior nos señala la presentación de Jesucristo “ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado claramente entre vosotros como crucificado”. Esta presentación es un acto inicial y nunca podría ser una “segunda experiencia”. Se presentó ante ellos a alguien que no conocían, por lo cual fue su primera experiencia. (2) Porque toda la epístola trata el tema de la salvación. En ningún momento el apóstol se refirió al Espíritu Santo en los términos de una segunda gracia, ni como “el Espíritu que ha descendido” semejante a lo que relató Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles, donde mencionó que hablaban en lenguas, sino a los frutos del Espíritu, tales como el amor, el gozo, la paz, la fe, etc. (3) Porque el mismo versículo sugiere que por escuchar el mensaje de salvación con fe, se recibe el Espíritu. Sin embargo, no podemos negar una segunda, tercera y muchas experiencias más de inmersión en el Espíritu o de “llenura” del Espíritu, o de “unción” con evidencias de dones y señales, pero en estos versículos en particular nos queda bien en claro que el Espíritu Santo se recibe en el momento de nuestra conversión a Cristo. Por lo cual no se puede afirmar con verdad que un creyente en Cristo, que ha nacido de nuevo no tiene el Espíritu Santo. Todo aquel que es un hijo de Dios por la fe, tiene el Espíritu Santo (Romanos 8:9) Decir lo contrario es predicar otro evangelio.

Gálatas 3:3-4

“¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano.”

3.1 *Algunas versiones traducen “tantas cosas habéis padecido en vano” y otras “tantas cosas habéis experimentado en vano” dado que la palabra en griego es la misma para ambos casos ¿cuál sería la traducción más correcta?*

Respuesta:

3.1 Nuevamente debemos ir al contexto y el contexto nos indica que Pablo se está refiriendo a la vida inicial con el Espíritu Santo y no al sufrimiento, ni a las persecuciones, ni a las pruebas. Posiblemente tuvieron padecimientos, pero el tema de Pablo no era ese, sino lo que habían experimentado con el Espíritu desde el comienzo de su vida cristiana: “Habiendo comenzado por el Espíritu...? Y el versículo posterior se refiere a la suministración del Espíritu y las “maravillas” hechas por el Espíritu, por lo tanto, no nos queda otra opción que traducir “¿Tantas cosas habéis experimentado en vano? Por eso en la Biblia de Jerusalén leemos el mismo versículo así: “¿Tan insensatos sois? Comenzando por espíritu ¿terminaréis ahora en carne? ¿Habéis pasado en vano por tales experiencias? ¡Pues bien en vano sería!”. Y la Nueva Biblia Española: “¡Tan magníficas experiencias en vano!”.

Posiblemente Casiodoro de la Reina quien fue el que primeramente tradujo el Nuevo Testamento del idioma griego al español en el año 1569 eligió el significado relacionado con el sufrimiento y no con la experiencia. Porque la palabra *επαθετε* (*epázete*) se puede traducir por: sufrir, soportar, sobrellevar, experimentar”

Gálatas 3:5

“Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de ley, o por el oír con fe?”

4.1 ¿Se detuvieron las manifestaciones y milagros por medio del Espíritu cuando ellos se alejaron de la verdad del Evangelio?

4.2 ¿Cuándo y cómo actúa el Espíritu Santo?

Respuesta:

4.1 Es evidente que no. Al menos eso fue lo que sucedió en Galacia y en Corinto. Dios les seguía suministrando el Espíritu y continuaba haciendo milagros aún cuando ellos habían “caído de la gracia” y estaban siguiendo un evangelio diferente. Porque Pablo se está refiriendo al presente cuando escribió “Cuando Dios les reparte los dones del Espíritu y obra sus milagros entre ustedes, ¿lo hace porque practican la ley o porque creyeron en su mensaje?” El no les dijo “se acuerdan cuando Dios les suministró el Espíritu e hizo milagros entre ustedes” No, él hizo referencia a algo que estaba sucediendo en ese momento. Por lo tanto, suponemos erróneamente que si ocurren milagros y los dones del Espíritu Santo están en pleno ejercicio, significa que uno está en el camino correcto, que todo está bien, y no solo esto, sino que Dios mismo está respaldando lo que la iglesia o determinado ministro está haciendo. Porque, según algunos, si Dios no los aprobaba, quitaría todas las manifestaciones del poder del Espíritu Santo. ¡Esto es totalmente falso! Es demostrable por las Escrituras y la experiencia que la gracia permanece aun cuando hacía mucho tiempo que se ha perdido el camino. Esta realidad ha confundido a muchos que han sostenido, predicado y enseñado por muchos años que “Dios no actúa donde hay pecado” o “Dios nunca dará su poder a quien no está caminando en santidad” o “el Espíritu Santo nunca va a respaldar una herejía o un error”. Y cuando sucede lo mismo que ha sucedido en Galacia se quedan confundidos y sucumben en la primera crisis de fe. No pueden aceptar esa contradicción y a veces recurren a respuestas simplistas como “los milagros que están haciendo son obras del demonio y no de Dios”. Pero eso no fue lo que escribió Pablo. El estaba seguro que Dios seguía dándoles las manifestaciones del Espíritu Santo y obraba milagros entre ellos aun cuando ellos estaban fascinados o bajo la influencia de un trabajo de hechicería, porque la gracia va más allá de nuestras obras, de nuestra conducta o nuestra santidad. Si no, no sería gracia.

4.2 Es notable que el la obra del Espíritu Santo depende de nuestro oído. “¿lo hace por las obras de la ley o por oír con fe?” Últimamente se está enfatizando en diversos seminarios a “hablar con fe” o “decir palabras de fe” a “proclamar fe”, pero Pablo escribió que los milagros ocurren no tanto por lo que se habla sino por cómo se oye. Si oímos con fe Dios suministra su Espíritu y obra milagros, estemos como estemos, en la verdad o en el error. Nos gustaría que esto no fuese así y que Dios concediera sus dones y milagros solamente a los que “caminan en la verdad”, pero muy a pesar nuestro, esto no es así. Muchas caminan en la verdad pero no oyen con fe.

Guardan la Palabra, siguen la sana doctrina, viven honestamente, pero no ocurre nada en sus vidas, simplemente porque oyen, pero no creen, y Dios es fiel a su promesa que dará sus bienes a los que creen, a los que oyen con fe.

II Actividad práctica

1. Cada uno podría contar su testimonio de conversión cuando oyó el mensaje con fe. Sin entrar en demasiados detalles y mencionando solamente lo relacionado con el momento que se produjo la fe para creer y recibir a Cristo. (nadie debería ocupar más de dos o tres minutos para que la reunión no se extienda demasiado)
2. Leer juntos Romanos 10:8b-13 “Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”
3. Leer varias veces en voz alta Juan 14:12-14. Dejar que estas palabras de Jesucristo penetren en nuestra mente y en nuestro corazón. Luego, presentar motivos de oración para probar el nivel de fe que hemos adquirido mediante nuestra disposición de oír y de creer.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Si tienes personas en tu grupo que aun no recibieron a Jesucristo, pero observaste que han mostrado mucho interés no solo en el tema sino también en los testimonios, pídeles que se queden unos minutos más, una vez concluida la reunión pregúntales si desean recibir al Señor. Si la respuesta es afirmativa, explícales mejor el camino de salvación para que Jesucristo sea “presentado claramente” ante ellos.
2. Después de orar con ellos y por ellos, acuerda otro día de la semana para comenzar con los primeros pasos en la vida cristiana.

IV. Texto bíblico para memorizar: Gálatas 3:5

“Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?”